

# TODO POR HACER.org

Publicación  
Anarquista  
Mensual

Junio 2020 / Madrid Número 113 / Gratuito

La pataleta de los ricos y la respuesta en los barrios obreros de Madrid • • • 2

EEUU en la cuerda floja • 3

Tras el aislamiento, la reconstrucción nacional. ¿Qué puede salir mal? • • 4

No somos un banco de alimentos, pero... • • • • • 6

Pandemia en Nueva York: vi-

rus y redes de solidaridad 7

Huelga indefinida por el cierre de la fábrica de Nissan en Barcelona • • • • • 8

Precariedad laboral en tiempos de pandemia • • • • • 9

El poder no tiene género 10

Ateneo Libertario: cuarenta años en el corazón de los barrios de Villaverde • • • 12



## Desescalada en fases... y lucha racial y de clases

Un mes más la cuarentena por la Covid-19 se sitúa como telón de fondo de este trágico escenario global, en esta ocasión dosificada en fases como placebo a las consecuencias psicológicas, laborales y sociales. La guerra de cifras estadística de contagios y muertes diarias pasó a un plano secundario, donde el avance de fase por territorios y las intrigas partidistas fueron ganando peso en los medios.

Un mes más, nuestro periódico analiza la realidad social del tablero de juego, la represión alcanzó cifras estratosféricas, con más de un millón de sanciones interpuestas en el Estado de Alarma, y más de ocho mil detenciones. La militarización en nuestro imaginario ha dejado un poso muy importante en

la sociedad, sin embargo, ha sido combatido muy efectivamente por los numerosos grupos de apoyo vecinal. Esta tensión de clases sociales estalló cuando la extrema derecha se abrió paso en las calles en los barrios ricos. Una derecha muy crecida en lo folclórico aireando la bandera española, pero sin una propuesta estratégica más allá de enarbolar la patria. Los barrios obreros respondieron con una defensa de la sanidad pública universal y la solidaridad entre iguales.

La precariedad laboral va tomando la forma que tendrá en estos tiempos de la nueva normalidad, una época que pinta se parecerá mucho a la anterior normalidad, pero con un panorama mucho más complicado para los

colectivos sociales más vulnerables. El cierre de la fábrica de Nissan es un ejemplo de esto, y otros sectores laborales que van dibujando un escenario de lucha a largo plazo. Internacionalmente la expansión de los contagios tiene relación directa con las desigualdades sociales de las que se partían. Además, el asesinato de George Floyd asfixiado por un policía blanco en los EE.UU. nos devuelve el reflejo de una sociedad basada en la violencia racial, patriarcal y de clase. Los disturbios desatados en el país norteamericano son, en cambio, el reflejo de la rabia de la comunidad negra que siente en esta lucha contra la discriminación la pieza clave para construir una sociedad igualitaria.

# La pataleta de los ricos y la respuesta en los barrios obreros de Madrid

La paciencia de los señoritos de alta alcurnia en plena cuarentena de la Covid-19 se ha acabado, ya están hartos de no poder ir al club de golf los fines de semana, ya no aguantan más sin que una sirvienta les prepare la comida, no soportan ni un solo día más sin pasearse por todas las tiendas de la milla de oro de Madrid. Desde mediados del mes de mayo los adinerados vecinos del barrio de Salamanca comenzaron a reunirse con iniciativas esporádicas en redes sociales en la calle Nuñez de Balboa, saltándose todas las medidas de cuidados y responsabilidad sanitaria colectiva, y para protestar por el fin del confinamiento armados con cacerolas y banderas españolas. El mismo barrio que en plena Guerra Civil española no fue bombardeado por la aviación franquista, que bien sabía que debía proteger a su gente afín; aquellos a quienes nunca se habrá visto moviendo un dedo por la sanidad pública, ni contra los desahucios o por la educación inclusiva.

## Anatomía de los Cayetanos: estructura y componentes básicos

La revuelta de los cayetanos, la Caye Borroka, o la rebelión de los pijos son algunos de los ingeniosos nombres con los que se ha etiquetado a estas minoritarias movilizaciones. Decenas de memes y parodias inundaron las redes sociales rápidamente, y se hicieron eco de unos sucesos que lejos de implicar una gran dimensión social, tomaron protagonismo por lo ridículo de algunas de las imágenes que nos dejaban a su paso. Imposible borrar de nuestra memoria a ese individuo que golpeaba con su palo de golf una señal de tráfico, y que tanto nos recordaba al icónico personaje del *cojo manteca* en las manifestaciones estudiantiles del año 1987. El nacionalismo rancio es la base sociológica del entramado del autoritarismo del Estado español, y sin embargo, se presenta públicamente como un entremés cervantino representado en un teatro de comedias de época.

Esta pataleta de cuatro pijos en el barrio de Salamanca es la movilización de quien sale a la calle para gritar libertad cuando quieren decir realmente 'privilegios'. La pantomima folclórica de quien se sabe controlador de los medios de explotación y de las instituciones de poder.



Salen a protestar como medio lucrativo, alentados por partidos como PP o Vox, aferrados a la idea de ser los defensores de las libertades individuales. La actitud de la policía nacional ha sido de completa inacción e incluso de apoyo al circo de estas manifestaciones, las muestras de complacencia han sido la tónica general, e incluso un sindicato policial otorgaba defensa jurídica para no intervenir en estas concentraciones. Sin embargo, en otros barrios obreros de Madrid la policía se ha cebado interponiendo sanciones en aplicación de la Ley Mordaza, y se han sucedido imágenes habituales de tortura y brutalidad policial. Después tratan de arreglar su imagen haciendo campañas solicitando respeto a su labor de represión y subidas de salario por cumplir con su trabajo como mercenarios.

El pasado 20 de mayo alcanzamos la cifra de un millón de sanciones desde que comenzó el Estado de Alarma, y 8.418 detenciones en todo el territorio español. La crisis de la Covid-19 no esconde las miserias que arrastramos de siempre, sino que las acentúa mucho más, es evidente que el coronavirus sí entiende de clases sociales y se vienen aplicando las mismas injusticias contra el pueblo trabajador.

## Los barrios obreros de Madrid responden unidos frente a la extrema derecha

En pocos días estas movilizaciones de señoritos y aristócratas ligados al nacionalismo español arcaico que tributa en Suiza u otros paraísos fiscales, se extendieron a otros barrios de la misma ralea, como Aravaca o Chamberí. Con todo y eso en las peores semanas de la cuarentena se veía más gente haciendo cola en los supermercados de barrios obreros que en las concentraciones patrioterías. La semana siguiente se produjeron concen-

traciones similares en algunos de estos barrios obreros al sur de la capital donde, a parte de no prosperar por lo residual de su seguimiento, encontraron un rechazo frontal espontáneo por parte de las vecinas que paseaban por sus calles.

Este ha sido el caso de Carabanchel o Vallekas, que han vivido respuestas frente a esas caceroladas; y el barrio de Moratalaz, o el pueblo de Alcorcón, que organizaron concentraciones contra la extrema-derecha y en defensa de la sanidad pública. Esta tendencia de dar un paso al frente en los barrios de Madrid con fuerte arraigo obrero parece que está prosperando con la convocatoria de numerosos paseos populares antifascistas. Se quiere organizar un rechazo social que silencie las cacerolas de quienes salen a protestar ataviados de la bandera rojigualda, y que protegen a grupos neonazis organizados. Frente a ello se responde contra la precariedad laboral y los recortes sanitarios, por unos barrios unidos contra la crisis, y contra el auge del fascismo y los discursos de odio.

Detrás de sus consignas y banderas, los cayetanos aseguran ser un movimiento apolítico, lo cual demuestra la inconsistencia de su propio discurso, aunque viene siendo ya marca de la extrema derecha borrar cualquier identidad política en sus acciones netamente políticas. Los medios de comunicación mayoritariamente blanquean sus actuaciones, y les presentan como humildes ciudadanos españoles que protestan contra el gobierno y las injusticias. Si bien es cierto que la estrategia de la derecha institucional ha hecho aguas completamente durante toda la emergencia sanitaria y social de la Covid-19, los movimientos sociales de izquierdas no podemos permitir que la extrema-derecha española tome delantera en la agenda política con narrativas de odio, y mucho menos en tomar las calles para sus privilegios de clase dominante.

# EEUU en la cuerda floja

En el momento en el que escribimos estas líneas, las calles de las principales ciudades de Estados Unidos se encuentran abarrotadas de personas protestando y centenares de edificios —públicos y privados— han sido reducidos a cenizas. El detonante fue el asesinato de George Floyd, un residente afroamericano de Minneapolis (Minnesota) que se encontraba desarmado e inmobilizado en el suelo, exclamando que no podía respirar mientras le asfixiaba hasta la muerte un impasible Derek Chauvin, un policía blanco que le había detenido minutos antes por intentar pagar en una tienda con un billete de 20 dólares supuestamente falso. Otro elemento que alimentó las movilizaciones fue la tardía respuesta de la Fiscalía en acusar a Chauvin y sus tres compañeros de algún delito por sus actos, aunque lo que realmente subyace tras este gran estallido social es una terrible rabia contra siglos de racismo institucional, violencia policial, violencia económica y violencia urbanística dirigida sistemáticamente contra las minorías étnicas en general y las personas negras en particular. La tragedia de Floyd no fue más que la gota que colmó el vaso en un país que arrastra el bagaje de la esclavitud y el exterminio indígena y que lleva años acumulando tensiones raciales.

Algunas manifestaciones han sido violentas —a veces los enfrentamientos los inicia la policía, otras veces las propias manifestantes enfurecidas—, pero la mayoría han sido pacíficas. Muchas han venido acompañadas de saqueos a tiendas e incendios (la imagen de la comisaría de Minneapolis ardiendo ya nos parece icónica), así como de pintadas contra la policía. Espoleadas por las comunidades negras, los movimientos sociales de distintas ideologías y el movimiento antifascista (conocido simplemente por el término “Antifa”), se tratan de las movilizaciones más masivas de los últimos años en este

país y cuentan con el apoyo de buena parte del mundo del deporte y de la cultura, a la par que con el odio visceral de la derecha mediática y política. Por ahora, se han saldado con más de 10.000 detenciones (un tercio de ellas en Los Ángeles y Nueva York) y al menos doce muertes.

La actitud del presidente Trump ante las protestas no podía ser más xenófoba, clasista y militarista. Primero tuiteó el eslogan “Ley y Orden” (el mantra con el que Nixon ganó las elecciones en 1969). Luego tuiteó “*when the looting starts, the shooting starts*” (“cuando empiezan los saqueos, empiezan los disparos”), una frase acuñada por Walter Headly —un jefe de policía de Miami conocido por su violencia hacia personas negras— en 1967 y que fue repetida por el gobernador de Alabama George Wallace, conocido por sus políticas segregacionistas y supremacistas blancas (algo de lo cual se arrepintió públicamente en 1979). Posteriormente, amenazó con movilizar al “*todopoderoso ejército*” para sofocar las protestas mediante la Ley de Insurrección.

A continuación, el mandatario anunció por su red social favorita que iba a dar la orden de que se investigara al heterogéneo movimiento Antifa como una organización antiterrorista y en una rueda de prensa informó de que el país estaba siendo atacado por “*anarquistas profesionales, turbas violentas, pirómanos, saqueadores, provocadores de disturbios, Antifa y otros*”. Y, al día siguiente de tener que refugiarse en el búnker presidencial porque las protestas se encontraban, literalmente, a las puertas de la Casa Blanca, dio la orden de dispersar una manifestación pacífica con balas de goma y gas lacrimógeno para poder caminar hasta una iglesia cercana y hacerse una foto con una biblia en la mano.

Su odio hacia las manifestantes por la justicia racial contrasta notablemente con el apoyo explícito que dio al mo-

vimiento anti-confinamiento un mes antes. Un movimiento casi exclusivamente blanco apoyado por milicias paramilitares, el movimiento alt-right, el medio fascista *Breitbart News* (dirigido por su asesor, Steve Bannon) y financiado por Mark Merckler (Tea Party) y Robert Mercer (Cambridge Analytica). Y, en su apoyo, el presidente recomendó desobedecer las medidas que su propio Ejecutivo estaba imponiendo.

La premisa de este movimiento, tal y como se puede leer en webs como *Open the States*, es que las medidas adoptadas contra la pandemia del Covid-19 son “comunistas” e interfieren con la libertad individual y de empresa. Entre los actos de protesta llevados a cabo por los *anti-lockdown* se encuentran cortar carreteras para impedir que médicos y personal sanitario —a los que acusan de ser cómplices del socialismo chino— puedan llegar a los hospitales en los que trabajan. También han acudido algunas milicias, armadas hasta los dientes, a capitolios (sedes de los estados) y otros edificios oficiales a demandar la reapertura y la desaparición de las medidas “antiamericanas”.

En ninguno de estos casos, a nadie se les ha ocurrido ponerles un dedo encima. ¿Os imagináis lo que pasaría si un grupo de afroamericanos vinculados al movimiento Antifa entraran armados al Capitolio de Michigan a amenazar a la Gobernadora? El resultado sería distinto, ¿verdad?

Con la expansión global de la ultraderecha, las tensiones por todo el mundo van en aumento. Y Estados Unidos no es una excepción. El país es ahora mismo un polvorín y antes de que nos sigan exterminado toca posicionarse más claramente que nunca del lado de las oprimidas, contra el fascismo y el racismo. Porque, como dice Angela Davis, “*en una sociedad racista no basta con no ser racista. Hay que ser antirracista*”.



# Tras el aislamiento, la **reconstrucción** nacional. ¿Qué puede salir mal?

El miedo atenaza, de eso no hay duda, y el pánico, aún más. Tres meses de pandemia traen una buena dosis de miedo. Miedo a la enfermedad. Miedo a la muerte, ya sea nuestra o de nuestros seres queridos. Y ahora, miedo a la *nueva normalidad*. La antigua normalidad tampoco es que fuera muy alentadora, pero la nueva tiene un tufo a distopía que echa para atrás. Miedo al contagio en desescalada, pero aún más miedo a la pérdida de socialización, a la atomización y a la falta de empatía. Y por si todo esto fuera poco, miedo a una derecha radicalizada en crecimiento, que toma las calles, nos amedrenta y centra el debate público.

El miedo nos rodea, se come nuestra energía, y en medio de tanto miedo llega la hora de la reconstrucción de la economía nacional. Esa misma economía que servía de excusa para enviarnos a trabajos tan esenciales como la construcción cuando no podíamos ni cruzarnos en el ascensor con nuestros vecinos. O esa misma que nos mantiene de forma perenne entre la precariedad y el paro. Pero ahora debemos unirnos para reconstruirla. En mitad del miedo, llega su reconstrucción. Sobre el miedo, el pacto de pactos. La Comisión para la Reconstrucción Social y Económica echó a andar con el sobrenombre de Nuevos Pactos de la Moncloa. El misticismo de la Transición era retomado por Pedro Sánchez, en tiempos de crisis, nada mejor que un regreso a la épica.

## ¿Pactos de la Moncloa?

Así que nada, volvamos la vista atrás, y echemos un vistazo a esos *gloriosos* años de la Transición: pactos, consensos, altura de miras e interés nacional; es lo que ha trascendido a los libros de Historia. Una época que se convirtió en leyenda, con lo que ello conlleva a la hora de repensar lo sucedido. La Transición con mayúsculas se nos presenta como el paso de la oscuridad a la luz, el abandono de los negros años de dictadura y la gloriosa entrada en la democracia parlamentaria; un corto periodo de tiempo que corre desde la muerte del Dictador en 1974, pasando por las primeras

elecciones de 1977 y la Constitución de 1978, para terminar en la victoria electoral del PSOE en 1982.

Más allá de esta versión edulcorada y servicial de este periodo de nuestra historia reciente, podemos acercarnos a la Transición desde otras perspectivas, desde la posición de aquellos que lucharon contra el franquismo pero que también lo hicieron por una transformación social radical que nunca llegó. Los aires de cambio parecían inminentes, pero la ventana de oportunidad acabó por cerrarse. Esta visión ofrece un panorama más complejo, no tan estático como el oficial. En este sentido, no puede hablarse de una Transición con mayúsculas, sino más bien de muchas transformaciones socioeconómicas y políticas que se alargan en el tiempo más allá de unos pocos años. El final de la Dictadura coincide con el final de un proceso de profunda transformación en el modelo productivo español que se había iniciado en los años 60. Tras décadas de autarquía, terratenientes y ciertas formas de capitalismo de Estado, el franquismo se abre hacia un capitalismo moderno, aunque obviando muchas reformas políticas y sociales. Durante esta década de los 60 se inicia un gran proceso de industrialización, que trae, de la mano de grandes partidas de capital europeo y americano, un torrente de fábricas, refinerías, pantanos, centrales eléctricas... Todo ello genera una migración masiva a nuevas y antiguas aglomeraciones urbanas. De la mano de estos cambios, aparece la consecuente, aunque aún incipiente, sociedad de consumo, una serie de importantes cambios en la movilidad (mi-

gración y turismo), modificaciones en la negociación entre el capital y el trabajo (Ley de Convenios Colectivos de 1958) y una nueva etapa en la lucha de clases. Es esta importante transformación, que engloba a un tipo de sociedad, a unas ideas y a un modelo productivo, de la que se apropia la Transición, que más bien supone un cambio a un nivel político-administrativo.

Estas modificaciones en el capitalismo imperante en España trajeron una recomposición del movimiento obrero. La derrota proletaria en la Guerra Civil dio paso a una dictadura que llevó a término la revolución burguesa en nuestro país, pero una revolución burguesa atípica, fruto de nuestra historia, en la que la voz cantante no la llevó la burguesía industrial, sino la comercial y la agraria. La población obrera era escasa en los años 30, en gran medida centrada en Barcelona y sus alrededores, y se agrupaba en empresa de pequeño tamaño. A ello hay que sumarle que la represión franquista eliminó físicamente a gran parte de los sectores más activos de este incipiente proletariado, con lo que el nuevo movimiento obrero de los 60 era en gran medida población pobre, no especializada, con precariedad a nivel de sanidad y vivienda, recién llegada a la ciudad y con unas tradiciones de cultura proletaria y de luchas muy escasas. A pesar de ello, cambios normativos como la ley de Convenio Laboral ya citada anteriormente, que trasladaba la lucha contra la administración a una disputa directa entre trabajador y patrón, así como el auge económico entorno al año 1962, dio lugar al comienzo de un



ciclo de luchas laborales centradas en los salarios y las condiciones de trabajo. Este ciclo de luchas se extendería hasta finales de los años 70 y supondría unos de los elementos más destabilizadores de la dictadura.

Este nuevo movimiento obrero fue forjándose y madurando a lo largo de los 60, para en los 70 alcanzar su punto álgido. A pesar del encuadramiento de las recientemente creadas Comisiones Obreras por parte del PCE, una parte de este movimiento se encauzó en dinámicas y tendencias autónomas. El ciclo de bonanza económica dio paso a una nueva crisis del capitalismo, que traspasó nuestras fronteras sobre 1974 como consecuencia de la crisis energética del 72. Las huelgas y movilizaciones masivas continuaron creciendo, y ante esta coyuntura, el gobierno no pudo llevar a cabo las medidas económicas correctivas necesarias para afrontar la crisis, pues la presión en los tajos y las calles era muy grande, de modo que esto se dejó sentir en la estructura productiva. La productividad empezó a ir por detrás de los incrementos salariales (algo que se mantuvo hasta el año 1977), lo que suponía en la práctica una apropiación de una parte cada vez más creciente de la riqueza social por parte de la clase trabajadora en detrimento del proceso de acumulación del capital. Los beneficios empresariales se resentían, y eso no se podía permitir.

A esta situación económica y laboral acompañaba un momento político que ya asumía el fin de la Dictadura. La función de la misma como garante de las condiciones represivas que habían posibilitado la acumulación de capital había llegado a su fin. Ya no daba más de sí en este sentido, se requería de un nuevo ciclo histórico, donde el cambio político se presentaba como una necesidad. Se llamaba a las puertas de Europa, y eso requería un cambio político profundo. El ala reformista del franquismo lo vio claro, y supo hacerse con las riendas del régimen. En esta tesitura, la Oposición política ya estaba inserta en negociaciones con este ala reformista del franquismo. Así las cosas, las dinámicas del movimiento obrero amenazaban con convertirse en una fuerza desbordante, no por plantear un proyecto político rupturista y concreto (aún), sino por su propia acción destabilizadora de la economía nacional. La dupla PCE-CCOO se jugaba su participación en las negociaciones, pero el papelón era complicado. Por un lado, tenían que mostrar músculo, y eso implicaba hacer gala de su inestimable capacidad de mo-

vilización de este movimiento obrero, pero el problema era cómo controlar aquello que ponían en movimiento. No era sencillo. Al final llegaron los pactos, el principal, los Pactos de la Moncloa en otoño del 77. Unos pactos suscritos por las fuerzas políticas del momento, pero que CCOO y UGT aceptaron más tarde que pronto. Estos pactos po-



nían sobre la mesa una gran cantidad de cuestiones políticas que más tarde se trasladarían al nuevo texto constitucional, pero a nivel económico supusieron una aceptación de las normas del juego capitalista: la acumulación de capital es innegociable, y para ello se recondujo la economía en el sentido de incrementar las rentas del capital, poniendo coto a los incrementos salariales por debajo de las tasas oficiales de inflación, disminuyendo la conflictividad laboral y dando carpetazo a las huelgas a tumba abierta. Todo se centró en el discurso de la economía nacional y la necesidad de que todos contribuyéramos a la recuperación económica. Lo que vino con los años ya es historia, reconversión industrial, despidos masivos, cierre de empresas, entrada en juego de las ETTs, desregularizaciones a nivel laboral y así un largo etcétera.

Al final, el movimiento obrero precipitó la Transición, aceleró unos pactos que atajaban una realidad que se volvía incontrolable para todos los actores políticos con poder de decisión. No se podía permitir una lucha laboral en la que la clase obrera se afirmaba unilateralmente en su condición de asalariados, unas luchas que inducían a la indisciplina laboral, a un desbordamiento de los límites reivindicativos a nivel salarial que

desestabilizaban la economía y a una dinámica asamblearia que comportaba una supresión práctica de la legalidad vigente. La Transición se precipitó, pero esa misma fuerza que lo había logrado no era suficiente para condicionar los pactos, y mucho menos para propiciar una ruptura. Las razones son miles, pero cabe destacar la debilidad estructural de

este movimiento obrero autónomo y su inmadurez, que le hicieron incapaz de hegemonizar o ni siquiera mediatizar el proceso social en ciernes, la naturaleza de este ciclo de luchas en los 70, la no despreciable falta de politización de una parte importante de la población española (*el vivir sin meterse en política*) o el marco internacional de la lucha de clases.

## ¿Y ahora qué?

Tras todo lo dicho, ¿de verdad estamos ante unos nuevos Pactos de la Moncloa? ¿Realmente nos hayamos ante una coyuntura meridianamente similar? ¿O sólo se trata de vestir esta *comisión de reconstrucción* de la pompa y el boato de una historia artificialmente engalanada? El tiempo nos dirá hasta donde llegan estos pactos, pero la metáfora de la Transición no nos augura un camino hacia posiciones muy beneficiosas para quienes ya empezamos a sufrir las consecuencias de la enésima crisis del capitalismo.

*Para más información sobre el proceso de la Transición, os recomendamos encarecidamente el texto del colectivo Etcétera "Transición a la modernidad y transacción democrática (de la dictadura franquista a la democracia)" que ha sido la base de este somero e incompleto análisis. Podéis encontrarlo en el siguiente enlace: <https://sindominio.net/etcetera/files/5-transicion.pdf>*

# No somos un banco de alimentos, pero...

Desde esta publicación siempre hemos defendido la solidaridad y el apoyo mutuo frente a la caridad. Como decíamos hace seis años, cuando hablábamos del trabajo del Banco de Alimentos de Tetuán, consideramos imprescindible “romper con la dualidad que se nos vende de buen/a ciudadano/a que da y pobre que recibe”.

Pero la realidad, cuando se baja al barro y se dejan en la mesa los libros y los panfletos con los que hemos crecido políticamente, nos da un hostión. En ese momento vemos a miles de personas que dependen de que los innumerables grupos de barrio que han surgido les den una bolsa de comida, a un trabajador que necesita urgentemente un móvil para poder trabajar en Glovo y llevar unas monedas a casa, o a una madre tratando de conseguir una mesa para que sus niños hagan sus deberes o un ventilador para poder soportar veinticuatro horas encerradas en casa.

Entonces, esa frontera que en los textos distinguía la bella solidaridad de la impura caridad, salta por los aires y nos obliga a replantearnos nuestras actividades. El problema no es nuevo y lo conoce y lo ha afrontado cualquiera que haya militado en un sindicato, en un grupo de vivienda o en cualquier colectivo o red de solidaridad que pretenda realizar un trabajo práctico con las vecinas con las que compartimos nuestro día a día.

Hace ya tiempo, decíamos que algunas cosas las teníamos claras, y entre ellas está que lo que nosotras entendemos por solidaridad es el apoyo entre iguales, de tú a tú, desde una perspectiva bidireccional, y con la clara intención de dotarnos entre todas de las herramientas necesarias para acabar con el problema de fondo (en este caso la pobreza). Pero ahora, en la práctica y en la situación de crisis brutal que estamos viviendo, las cosas no son tan sencillas. Es difícil evitar cierto asistencialismo, romper con ese rol del que da y el que recibe, no caer en reproducir ciertos patrones propios del

capitalismo... Pero no es menos cierto que el momento es jodido, y es importante que nos apoyemos entre quienes estamos abajo en esta sociedad de clases. Y ciertas estrategias y herramientas propias son más necesarias, si cabe, cuando el Estado se repliega y abandona parte de los servicios que antes malcubría. Y

de otra manera. En Vallcarca hemos seguido el ejemplo de otros barrios y hemos puesto en marcha la Red de Alimentos. Cuando todo esto pase, queremos que sea un proyecto basado en el apoyo mutuo, en la implicación directa de todas las personas que quieran hacer uso de la red. Pero, hoy por hoy, dadas las circunstancias estamos funcionando de una forma básicamente asistencialista. Nosotros y, por lo que sabemos, el resto de proyectos de la ciudad.

Estamos orgullosas de no dar la espalda a nuestras compañeras de barrio, pero estamos haciendo una tarea que no nos corresponde a nosotros. Nosotros no somos ni queremos ser un banco de alimentos. No creemos en este modelo que tolera la miseria y se limita a poner pequeños parches para ir tirando. Es el único al que llegamos ahora mismo, por lo que lo hacemos, y no nos avergüenza. Pero eso no significa que nos tengamos que quedar calladas viendo cómo, por un lado, el Estado nos impone unas medidas de confinamiento que impiden a mucha gente buscarse la vida mientras, por otro lado, no les ofrece ninguna alternativa.

Nuestros esfuerzos, los de nuestra red de alimentos y de todas las redes de apoyo mutuo de la ciudad, de todos los grupos de apoyo antirracistas, son un pequeño empujón que, esperamos, ayudará algunas personas a salir adelante. Pero a veces, ante la frustración, tenemos la sensación de que estamos haciendo el trabajo sucio de las instituciones, y nos preguntamos si es lo que hay. Si no sería mejor dejar crecer la rabia en la gente hasta que se produzcan saqueos en supermercados como ocurrió en Italia, y el gobierno reaccione de una vez. En Italia, el primer ministro anunció un plan de ayudas de 4.700 millones después de los intentos de saqueo.

Nosotros no queremos jugar con la miseria de la gente, no hacemos cálculos estratégicos sobre cuánta pobreza hace falta para que se produzca una revuelta. No creemos en el Cuanto peor, mejor, y es por eso que hacemos lo que hacemos. Apostamos y apostaremos por la solidaridad, pero no por ello queremos dejar de señalar a los responsables de toda esta miseria estructural, que no ha comenzado con el coronavirus ni tampoco acabará con él.



lo que está claro es que estos problemas se pulen con la práctica.

Por la honestidad con la que está escrito y porque creemos que afronta una realidad común entre los colectivos que en este momento están dado el callo para que, de verdad, nadie quede atrás, reproducimos este texto de las compañeras de la Xarxa d'aliments de Vallcarca (Barcelona):

*Entre las personas afectadas por el confinamiento, se encuentran todas aquellas que ya se encontraban en una situación vulnerable antes de la crisis, y que el paso del Covid-19 ha dejado aún más desamparadas. Las medidas de confinamiento no están pensadas para una cierta clase de personas: para las que viven siempre al día, las que no tienen papeles, trabajan en la economía sumergida, no pueden tirar de ahorros durante dos meses y en muchos casos ni siquiera dos semanas, para todas las que viven amontonadas en un piso del tamaño de una caja de zapatos ... todas las que ya vivían con el agua al cuello antes del virus.*

*Desde el inicio del confinamiento, desde los barrios se han puesto en marcha toda una serie de iniciativas para apoyarnos entre vecinas. Entre otros, se han puesto en marcha proyectos para conseguir y repartir alimentos entre las personas que no están pudiendo conseguirlos*

# Pandemia en Nueva York: virus y redes de solidaridad

*En la construcción que tenemos ahí, mire, no han parado de trabajar. Nos siguen tratando como unos esclavos sustentables en este país. Al fin nos tratan como números. Si se mueren, que se mueran. Pero nosotros somos la mano poderosa en este país. Nosotros movemos la economía.*

Repaso estas palabras varias veces en mi cabeza. Sencillas, sí, pero cuánta verdad reflejan. Vivimos en un mundo plegado al beneficio económico; el capital y sus necesidades de expansión marcan los ritmos de nuestras vidas. En esta vorágine, nuestra condena es esa, ser meros números, meras herramientas en la generación de riqueza ajena. Pero a la vez, esta condena nos otorga fuerza, una fuerza extraña e indeseada, pero ahí está, sin nosotros, sin esas herramientas, es difícil (por no decir imposible) que todo esto funcione. Condena y fuerza; esperemos romper algún día con esta dicotomía. Mientras tanto, nuestra realidad se ha visto sacudida con enorme virulencia por una pandemia sanitaria. Estamos en mitad de una tormenta. Y aquí las palabras resuenan con más intensidad. La reflexión pertenece a Myrna, por cierto, una anónima vecina del neoyorquino *East Harlem*. Mientras la graban para uno de los últimos documentales de la productora alemana *Redfish*, Myrna camina por las calles de su barrio con un carro abarrotado de alimentos y otros productos de primera necesidad. Forma parte de una de las incontables redes de solidaridad que han nacido al calor de esta devastadora tormenta en la ciudad de Nueva York.

El paso de los meses ha convertido al estado de Nueva York, con su ciudad de nombre homónimo a la cabeza, en el gran foco de esta pandemia en Estados Unidos. Cientos de miles de personas se han contagiado, y el número de fallecidos sólo en esta urbe ya supera al conjunto de los muertos en nuestro país.

La sacudida ha sido tremenda, y el impacto se ha visto acrecentado por una serie de gobiernos (federal, estatal y municipal) que no han sabido o querido gestionar sus consecuencias en la población. Falta de previsión y falta de medidas. Pero no sólo eso, las condiciones estructurales que nos marca el sistema no pueden olvidársenos. Pues si bien es cierto que el virus contagia a todos por igual, no todos se contagian igual, ni mucho menos mueren igual. Aquí, es interesante introducir el concepto de las

comunidades históricamente abandonadas, aquellas comunidades que arrastran un pasado y un presente de invisibilidad y explotación. Jay, un vecino del *Bronx* e integrante de la red de solidaridad *North Bronx Collective*, pone el acento en este aspecto cuando nos recuerda que su barrio, uno de los más pobres de Estados Unidos, también atesora uno de los porcentajes más altos del país en diabetes y enfermedades respiratorias como el asma, dos afecciones que derivan en mayores posibilidades de riesgo a la hora de pasar por el COVID-19. Enfermedades, altas tasas de paro y de trabajo precario, menor acceso a la sanidad (y, muchas veces también, a una cultura sanitaria), déficits a nivel habitacional, completa falta de muchos servicios básicos... En pocas palabras, la vida cotidiana en un barrio olvidado, una vida ya de por sí difícil, pero que explota cuando se acerca al centro de la tormenta. Los ejemplos son innumerables, pero en momentos de especial estrés, como puedan ser las catástrofes naturales, salen a la luz con

las necesidades del Estado y la economía? Pregunta difícil, pero que sólo puede responderse desde la práctica. Las redes de apoyo mutuo nacen desde la necesidad de un cuidado comunitario, un cuidado que siempre acabará entrando en contradicción con las necesidades de expansión del capital. La práctica de la solidaridad implica desde este ámbito un marco de actuación que trata de atacar las causas subyacentes de la pobreza y la precariedad de las comunidades desde la escucha y la participación de las mismas, en contraposición a una caridad que viene de arriba, de instituciones, formales o informales, y en la que son éstas quienes deciden qué dar y a quién dárselo. Es en el desarrollo de esta solidaridad y en la capacidad de dar continuidad a estos espacios, donde veremos si la ventana es aprovechada o hay volver de nuevo a la casilla de salida.

La tormenta sigue, y mientras nos esforzamos en capearla de forma conjunta, no es mala idea echar un ojo a lo que otros hacen y piensan sobre el



más dramatismo. Podemos recordar casos como el huracán Katrina y sus terribles consecuencias sobre los suburbios negros de Nueva Orleans, o el paso de la tormenta tropical María por la colonia norteamericana de Puerto Rico. Estas catástrofes naturales (o sanitarias) acaban arrojando luz sobre unas catástrofes previas, estas de carácter político.

Ahora bien, este apoyo mutuo que aflora de forma innata ante momentos de necesidad, ¿nos abre una ventana hacia un futuro más comunitario o simplemente acaba haciéndole el trabajo sucio a

tema, aunque sea a miles de kilómetros de nuestra querida Madrid. **Así que os recomendamos el documental *Epicenter New York: mutual aid vs COVID-19* producido por *Redfish* y que podéis encontrar con subtítulos en castellano en [www.todoporhacer.org/pandemia-en-nueva-york](http://www.todoporhacer.org/pandemia-en-nueva-york).** Que siga creciendo la solidaridad.

*La lucha se hereda. Nuestros hijos, que nacieron acá, deben seguir cultivando esta organización comunitaria. Dicen que sólo el pueblo salva al pueblo. Tenemos que unirnos y, botar la opresión.*

# Huelga indefinida por el cierre de la fábrica de Nissan en Barcelona

La marca japonesa Nissan ha anunciado su retirada definitiva de Europa, la alianza internacional iniciada en 2017 entre Nissan, Renault y Mitsubishi determina cambios en la realidad de su producción y en los puestos de trabajo vinculados a la misma. Esta clase de estrategias corporativas afectan a miles de trabajadores, históricamente dedicados a la automoción en grandes fábricas como la que tiene Nissan en Barcelona.

Ante este amenazante desmantelamiento laboral, y con la emergencia sanitaria y social de la Covid-19 como telón de fondo, los trabajadores de la factoría Nissan decidieron el 4 de mayo iniciar una huelga indefinida que comenzó con la total paralización de la fábrica en el municipio de Montcada. Tres días después, y como consecuencia de la paralización de la factoría satélite, se cerró la planta de la Zona Franca en la ciudad de Barcelona.

La perspectiva de futuro de esta fábrica venía pintando bastante oscura, ya que la empresa no se había pronunciado sobre las reivindicaciones de los trabajadores en huelga. Todo apuntaba a que la decisión de cierre ya había sido tomada, y de hecho fue oficialmente comunicada el 28 de mayo ante la presencia de mil trabajadores a las puertas de la fábrica.

## Un nuevo ERTE en Nissan llevado a los tribunales por ilegalidad

Los trabajadores temían que la empresa recurriera de nuevo a un ERTE masivo, el comodín actualmente de moda entre los empresarios para salvar sus intereses. Y fue el 11 de mayo que la empresa confirmaba nuevamente un ERTE a mil trabajadores de los tres mil que la empresa tiene contratados en territorio catalán (previamente Nissan ya había hecho un expediente de regulación temporal de

empleo a causa del coronavirus, que había puesto fin justo antes de iniciarse el paro). Este es un hecho ilegal porque la imposibilidad de producción no es debido a la emergencia del coronavirus, sino debido a la huelga. Además, las organizaciones sindicales advirtieron que la sociedad no tiene que pagar los platos rotos de una decisión empresarial frente a una huelga laboral, ya que en un ERTE es la administración pública quien se hace cargo de los costes salariales.

Se ha llevado a los tribunales la cuestión del nuevo ERTE anunciado por la empresa, debido a la vulneración del derecho de huelga. Tras ese órdago de la empresa, que trataba de salvar un acuerdo de entrega de vehículos con la marca alemana Mercedes-Benz, decenas de trabajadores del centro automovilístico de Nissan en el municipio de Sant Andreu de la Barca se sumaron a la huelga. Esta entidad debía elaborar componentes imprescindibles para la planta de Nissan en Sunderland (Inglaterra) y varios centros de la marca Renault en Francia, por lo que el conflicto laboral se internacionalizó.

## La principal reivindicación es aclarar el futuro de los puestos de trabajo

Con esta acción de huelga, los trabajadores intentaban presionar a la multinacional japonesa para que aclarase el futuro de la factoría, además de presionar a las entidades públicas para que actúen en defensa de los puestos de empleo. Al 27% de su producción desde hace meses, los trabajadores solicitaron un plan de futuro tras su regreso a la factoría. Sin embargo, la empresa venía dando largas, y los trabajadores exigían saber qué planes tienen desde la compañía para comenzar a buscar alternativas en su vida. Bajo la perspectiva de siempre de ahorrar costes

para la empresa, se esconde un modelo económico criminal contra la clase trabajadora; además de disminuir la producción sin dar explicaciones y sumiendo a las familias en la total incertidumbre.

La desconfianza era bastante alta, tanto en la conselleria de Empresa del Govern como en la Vicepresidenta de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, quien afirmó que durante las reuniones mantenidas en el Foro de Davos el pasado enero, el grupo Nissan les transmitió su “compromiso con el mantenimiento del empleo en España”. Estas palabras suenan vacías a oídos de la clase trabajadora, desengañada ya en muchos sectores laborales de este tipo de promesas que esconden un largo historial de traiciones de gobiernos conservadores o progresistas indistintamente.

## La lucha sigue siendo el único camino

Los trabajadores de Nissan necesitan de la solidaridad en unos tiempos complicados para toda la población, ya que han decidido continuar su lucha hasta diciembre de este año, que es la fecha señalada para el cierre total de la producción. En este conflicto laboral están en juego la vida de tres mil familias de manera directa, y otros veinte mil empleos indirectos de la producción automovilística. La huelga en la factoría Nissan quizá sea la primera en estallar, sin embargo otras grandes empresas encuentran en la actual pandemia sanitaria la excusa para despedir empleados, justificar cierres o precarizar aún más las condiciones laborales. Si una empresa como Nissan no quiere continuar con su producción, los empleados deben proteger su trabajo y fuente de ingresos, si es necesario ocupando las instalaciones y forzando a una expropiación por incumplimiento de compromisos legales.

Es necesario iniciar una profunda reconversión del transporte en las ciudades, impulsar las cooperativas obreras, y tomar un mayor protagonismo los trabajadores, que a fin de cuentas son quienes sacan adelante la producción. Estas acciones huelguísticas y la lucha social organizada marcan el camino para que las consecuencias de esta crisis no sean nuevamente pagadas por la clase trabajadora. No basta con indignarse, hay que encender nuevamente la mecha de las movilizaciones.



# Precariedad laboral en tiempos de pandemia

El 20 de mayo, tras la votación que aseguraba la quinta prórroga del estado de alarma, estallaba el escándalo del pacto del gobierno con Bildu que garantizaba su abstención a cambio de, entre otras cosas, la *derogación íntegra de la reforma laboral*. A partir de ahí se desató la tormenta de rectificaciones, excusas, acusaciones, etc. entre unos y otros. Estaba claro que era demasiado bonito para ser verdad. La reforma laboral de 2012 está atada y bien atada, y por mucho que prometa el “gobierno progresista”, no harán otra cosa que pequeños cambios cosméticos que den titulares llamativos pero tengan muy poco efecto real, como ya hicieron con la derogación del despido por absentismo justificado (por estar de baja), una modalidad que en la práctica apenas se utilizaba (<https://www.todoporhacer.org/despido-absentismo/>).

Y es que ésta viene siendo la tónica general de las medidas tomadas en materia laboral por el gobierno ante esta pandemia: titulares propagandísticos que no significan nada, mientras el precio lo seguimos pagando las trabajadoras.

## Aunque el Estado se vista de seda...

Tras el primer Real Decreto que facilitó los ERTE por fuerza mayor sin coste para las empresas, hemos podido escuchar una retahíla de titulares que provocaban la indignación de la derecha y reforzaban la imagen del gobierno de “salvador del pueblo”: “prohibido despedir”, “se prorrogarán los contratos temporales”, “nuevo subsidio para empleadas de hogar”, “envían inspectores de trabajo al campo para detectar casos de esclavitud”, etc. Como era de esperar, la mitad de toda esa propaganda es directamente mentira, y la otra mitad no funciona en la práctica.

Por un lado, sabemos que despedir no está ni mucho menos prohibido (demasiada gente lo ha comprobado en sus carnes) y que solo parte de los contratos temporales (los eventuales, no los de obra o servicio ni los de interinidad) se prorrogan para quienes han formado parte del ERTE, y únicamente por el tiempo que hayan estado suspendidos ([www.todoporhacer.org/estevirusloparamosunidos/](http://www.todoporhacer.org/estevirusloparamosunidos/)).

Por otro lado, sabemos también que la burocracia del Estado hace que la realidad no sea tan bonita como la pintan sobre el papel. El SEPE ha sido incapaz de tramitar la avalancha de ERTE, lo que significa que muchísima gente ha terminado mayo sin haber cobrado

un duro desde hace dos meses y sin saber siquiera cuándo lo van a hacer. Por no hablar de toda la gente que se queda fuera por estar sin contrato, ser temporales o fijas discontinuas o haber firmado una baja voluntaria baja coacción o falsas promesas de la empresa (lo cual en sectores como la hostelería, el turismo o las empleadas del hogar es norma en vez de excepción) o por la brecha de clase —que no es sólo “digital” como la llaman en los medios— que impide a mucha gente acceder a subsidios o ayudas que requieren no sólo de ordenador y acceso a internet, sino de un mínimo de conocimientos para realizar los trámites.

En cuanto a las inspecciones de trabajo en el campo, por muy rotunda que pareciera Yolanda Díaz en sus discursos, la realidad es que, aunque sean totalmente necesarias, ni en el campo ni en la ciudad hay suficientes inspectores/as de trabajo como para controlar que se cumpla la legislación laboral y los derechos humanos. En el Estado español hay un inspector/a por cada 15.000 trabajadores/as, mientras que la media en Europa es de la mitad de asalariados (7.300) por cada inspector.

Nos queda por ver qué ocurrirá cuando los ERTE terminen y las empresas se pongan a despedir. Porque aquí, nuevamente, la teoría estará muy alejada de la práctica. Según la primera, los ERTE por fuerza mayor se han prorrogado hasta el 30 de junio y a partir de entonces las empresas no podrán despedir durante 6 meses o, de lo contrario, solo tendrán que devolver las cotizaciones que el Estado les ha “perdonado” durante todo este tiempo. ¿Cuál será la práctica? De nuevo, será imposible controlar las trampas que utilicen las empresas para esquivar esta norma, dado que se contempla la excepción de que los despidos sean declarados procedentes. Es decir, que es posible que las trabajadoras tengan que demandar y pasar por el juzgado, lo cual mucha gente no se molestará en hacer dado que en trabajos precarios la indemnización sería bastante reducida. Sin olvidar que los ERTE por fuerza mayor son sólo una parte de los que se han hecho, y que las empresas que hayan hecho otra modalidad de ERTE no tendrán ningún impedimento a la hora de despedir.

## La trampa del Ingreso Mínimo Vital

Otro de los grandes anuncios estrella ha sido el de la aprobación del Ingreso Mínimo Vital prevista para principios de

junio. Como con todo subsidio de este tipo, la compleja casuística y el entramado burocrático dejarán fuera a muchas personas que lo necesitarían, y quienes sí lo cobren, tendrán que apañárselas con esos 500 euritos que no cubren ni un alquiler.

Para no desincentivar la búsqueda de empleo, según han adelantado, esta ayuda será compatible con trabajos hasta un salario determinado. Esto puede sonar bien, pero puede llegar a ser una suerte de subvención a las empresas, que se podrán permitir pagar salarios más bajos porque sus trabajadoras “ya cobran la paguita”.

## Tele-explotación regulada

No queríamos terminar sin hacer mención aparte al teletrabajo. Recientemente, leíamos en los medios que CCOO y UGT pedían al gobierno que se regule el teletrabajo y que éste, viéndolo que le servían en bandeja una nueva medida sin coste y vacía de contenido, salía raudo a decir que lo haría. Siendo sindicatos, deberían saber que el teletrabajo ya está regulado desde hace tiempo, y que el problema, como con todo, es que no hay forma de controlarlo, como tampoco se está controlando que las empresas lo mantengan hasta tres meses después de que finalice el estado de alarma. De hecho, muchas ya han comenzado a enviar a la gente a las oficinas.

Regulado o no, lo cierto es que el teletrabajo, a pesar de sus ventajas evidentes —ahorrarte en el mejor de los casos una hora de transporte, y facilitar bastante el escaqueo—, tiene también inconvenientes importantes que no deberíamos pasar por alto. Además de los abusos que pueden producirse por parte de las empresas, que por tener la oficina en casa consideran que estás disponible 24 horas, el trabajador corre muy a menudo con los gastos de su trabajo (luz, internet, calefacción, hasta el propio ordenador en algunos casos), avanzando hacia un escenario tan deseado por las empresas en el que todas seamos autónomas, sin derechos laborales ni gastos de seguridad social para ellas. Una consecuencia más inmediata del teletrabajo es la pérdida de los pocos vínculos que quedaban entre los/as trabajadores/as, que quedan aislados/as y sin capacidad de respuesta ante conflictos laborales o para la defensa colectiva de sus derechos. Algo que no podemos permitirnos seguir perdiendo.

# El poder no tiene género

«No se nace mujer, se llega a serlo». Esta es la frase eslogan principal del ensayo de Simone de Beauvoir, de más de 900 páginas, editado por primera vez en 1949. Con este ensayo da comienzo la posibilidad de articular el pensamiento para los postulados del movimiento feminista de la Segunda Ola, y que entiende que todo aquello que hacen las mujeres, lo hacen en base a una construcción social que nos dispone en esencia a ser madres, bondadosas, cuidadoras y reproductoras. Años más tarde, la propia Simone de Beauvoir junto a otras pensadoras como Monique Wittig, Emmanuèle de Lesseps, Christine Delphy, fundaron la revista *Questions féministes*, de corte feminista materialista radical. En ella Monique Wittig editó varios artículos que hoy se recopilan en su libro *El Pensamiento Heterosexual*. Y va más allá del «No se nace mujer». Para Wittig la heterosexualidad es un régimen político que todo lo ordena, va más allá de la práctica sexual, pues la heterosexualidad no es una sexualidad cualquiera entre muchas, es el régimen político coercitivo que establece lugares e identidades. Crea un pensamiento colectivo social que lo impregna todo. Ordena y disciplina toda nuestra existencia desde que el Estado-Nación se conformara hasta nuestros días.

El pensamiento heterosexual va instaurando a lo largo del tiempo la quimera de los sexos como algo dado, algo que precede al pensamiento mismo e incluso a la humanidad. Así, la “categoría de los sexos”, es una asignación biopolítica que está revestida de significados ideológicos e históricos, a partir de los cuales se entiende que toda la sociedad debe dividirse en dos únicos sexos, con sus características particulares y funciones específicas: masculino/femenino; fuerte/débil; bueno/malo; productivo/reproductivo; público/privado; etcétera.

El Estado-Nación capitalista no es más que una ficción producto de la hegemonía de las fuerzas políticas y sociales por razón de sexo, raza y clase, base fundamental para crear los pactos sociales en las sociedades modernas.

De esta forma, podemos empezar a entender que hablar de la opresión en categorías biológicas, encubre y niega que las diferencias sociales implican siempre un orden económico, político e ideológico. Esto es: el Poder.

Al tiempo que Wittig desarrollaba la teoría del pensamiento heterosexual,

que ha sido indiscutiblemente la base fundamental para desarrollo de las teorías de género, las afroamericanas de la colectiva Combahee River, sacaban a la luz su manifiesto con el mismo nombre y del que se desprendería el concepto *Identidad Política*. Ellas pusieron de manifiesto que las mujeres negras estaban atravesadas no solo y únicamente por la “categoría sexual” sino y al mismo tiempo, por su condición de racialización y pertenencia a la clase baja. El cruce de opresiones supuso un estudio aún más exhaustivo y que derivó en el análisis de la interseccionalidad. Quizás la socióloga Patricia Hill Collins ha sido la mayor exponente de esta teoría con su análisis de “La Matriz de Dominación”. Sin lugar a dudas, Collins arroja un fuerte rayo de luz para entender cómo se articula el Poder.

Para que la matriz de dominación funcione necesita de cuatro elementos básicos: *1-Estructural*: habla de los factores que organizan las relaciones y el acceso al poder en una sociedad: La

Política de Estado: El poder ejecutivo, legislativo y judicial, junto con el sistema educativo, el sistema económico, el sistema religioso. *2- Disciplinar*: Gestiona la propia opresión derivada de la estructura: Instituciones burocráticas, estatales, cívicas, religiosas; y espacios de encierro: hospitales, psiquiátricos, cárceles, lugar de trabajo, colegios, casas. *3- Hegemónico*: Valida socialmente la opresión: creencias, prejuicios, cultura, tradiciones, valores, religión, pensamiento, lenguaje. *4- Interpersonal*: relaciones intersubjetivas que configuran la trayectoria vital de las personas.

Cualquiera que se preste a formar parte de la matriz de dominación colaborará a mantener el sistema de opresión y explotación, junto con todas aquellas personas que aun luchando contra él, formamos parte inevitable del cuarto factor, *el interpersonal*.

Ahora bien, el poder ha sido históricamente del hombre blanco, pero la identidad en tanto que sujeto no debe ser un parámetro por el que medir el

## What Do Countries With The Best Coronavirus Responses Have In Common? Women Leaders



Avivah Wittenberg-Cox Contributor ©

Careers

I write about creating gender-balanced countries, companies & couples.



## MATRIZ DE DOMINACIÓN



cambio social. La política de cuotas no debe suponer un cambio de paradigma real, pues ésta está creada justamente para seguir manteniendo la matriz de dominación.

El poder es independiente a la identidad y el sistema capitalismo lo ha sabido reconocer y usar en su propio beneficio. En esta línea, por ejemplo, los colonos ingleses en lo que hoy es Nigeria, supieron dar más poder a los “jefes negros” para su propio beneficio, convirtiéndose estos en grandes represores de sus iguales. En un ejemplo más moderno, Margaret Thatcher, es mundialmente conocida por ser “La Dama de Hierro”. Asimismo, las políticas de Obama no cambiaron en absoluto la realidad de los negros de EEUU, y si hoy estamos viendo los disturbios de Minneapolis, Minnesota por el brutal asesinato de George Floyd, no debemos olvidar el caso de Michael Brown que desató una ola de protestas en Ferguson bajo la administración de Obama, y que no quedó resuelto.

Sin embargo, hay un punto en la ecuación que no falla: la clase. La clase política, la clase dirigente, la clase económica que sustenta el poder, no tiene que leerse desde las de abajo como un logro identitario o de cuotas, pues no funciona así.

Cuando el mes pasado la periodista y coach Avivah Wittenberg-Cox, publicó en la revista Forbes el artículo “¿Qué tienen en común los países con las mejores respuestas de coronavirus? Mujeres líderes.” medios de izquierda y de derechas, alternativos y redes sociales, se hicieron eco.

No me interesa, ni creo sea una aportación válida, analizar qué países lo hicieron mejor o peor en esta crisis pandémica. Me interesa que pensemos cómo nos afectan al imaginario colectivo estas aseveraciones. Cómo nos afecta a las feministas, a las antirracistas, a las que luchamos contra la sociedad de clases capacitista y especista, un análisis tan confuso como superficial.

Lo primero a resaltar es la trayectoria de la propia periodista Avivah Wittenberg-Cox. Wittenberg-Cox se presenta como consultora internacional de igualdad de género. Es presidenta de de la Sociedad 20-First “líder en Europa en cuestiones de género y negocios”. Escribió “Siete pasos para liderar negocios con equilibrio de género” entre otros libros publicados a la par que articulista en Forbes. Es a las claras, una feminista liberal.

Su análisis parte de un posicionamiento clasista y plantea la realidad desde una perspectiva intrínseca al poder.

De los siete países propuestos para el análisis, seis tienen economías mundiales<sup>1</sup>, Alemania, Dinamarca, Noruega, Finlandia, Nueva Zelanda e Islandia. Taiwan puede no esté en el Ranking, pero sí es considerado un país *primer mundista*. Noruega, Islandia, Finlandia y Dinamarca están considerados por la ONU entre los países de mayor desarrollo del mundo.

Una de las medidas estandarizadas para saber el desarrollo de un país consiste en el total de: nº de hospitales; nº de camas c/1000 habitantes; nº de calorías consumidas; nº de colegios; nº de alumnado y profesorado (recordemos que estos son espacios de encierro y disciplinamiento, inventados en Europa por los prusianos para formar ejércitos); atraso económico y tecnológico (una medida en base a la carrera de las potencias); mantenimiento de vida tradicional (esto es, si la colonización consiguió aniquilar definitivamente o no, la forma de vida anterior) y deuda externa.

De los siete países, Finlandia guarda desde la 2GM un arsenal secreto de abastecimiento. Según la BBC “Gracias a la Agencia Nacional de Abastecimiento de Emergencia, Finlandia lleva décadas almacenando provisiones en lugares secretos por todo el país como contingencia para hacerle frente a todo tipo de crisis: bélica, económica, climática, informática y sanitaria.”

Islandia, un país con tan solo 350.000 personas, dispuso tests gratuitos del COVID-19 a todos sus ciudadanos. El test del COVID-19 cuesta 45€ aproximadamente por persona. Poniendo de referencia a nuestro territorio, esto ha-

1 Las economías mundiales se miden por el PIB, en la lista mucho de estos países ocupan puestos por debajo del 50, por lo que debemos tener en cuenta que el valor total del PIB es la suma de toda la producción interna, aunque haya empresas extranjeras que se lleven la producción fuera.

bría supuesto un total de 2.025 millones de euros.

Recordemos a su vez que Alemania es la quinta potencia mundial y que su canciller Ángela Merkel ha destacado por el papel que desempeñó en la crisis de 2008 ejecutando una política de austeridad y disciplina.

Avivah Wittenberg-Cox en su artículo habla de amor y personaliza las acciones de las dirigentes como si no tuvieran un gabinete de asesoramiento detrás. Así, resalta la “innovadora idea” que tuvo la primera ministra de Noruega, Erna Solberg al dirigirse a los infantes del peligro de la pandemia. La misma termina diciendo: “en general, la empatía y la atención de todas estas líderes femeninas parece provenir de un universo alternativo al que nos hemos acostumbrado. Es como si sus brazos salieran de las pantallas para abrazarte en un abrazo sincero y amoroso. ¿Quién sabía que los líderes podrían sonar así? Ahora lo sabemos”. Atribuye una cualidad de la Categoría Mujer, el amor, a la lideresas de enormes potencias que necesitan de la explotación del cono sur para mantener vivas sus ambiciones, resaltando la idea de que dicha cualidad es ontológica a los cuerpos sexuados mujer, encubriendo asimismo su pertenencia a la Matriz de Dominación.

No se nace mujer; el Pensamiento Heterosexual, la Identidad Política y la Matriz de Dominación, han de ser premisas para el análisis de los colectivos oprimidos que no podemos permitir sirvan al sistema para que este salga aun más reforzado.

Sustente quien sustente el Poder, sea de un género u otro, de un color u otro, de una etnia u otra, capacitado o disco, es siempre nuestro principal antagonista. Porque para acabar con el sistema de explotación, es preciso acabar con la estructura del Poder, gobierne quien gobierne.

# Ateneo Libertario: Cuarenta años en el corazón de los barrios de **Villaverde**

*El siguiente texto ha sido elaborado desde la Federación Comarcal Sur de CNT en Madrid con motivo del cuarenta aniversario del Ateneo libertario de Villaverde. De hecho, las compañeras del sindicato tenían previstas actividades para la celebración de este aniversario que tendrán que esperar debido a la emergencia sanitaria y social de la Covid-19. Para contextualizaros es conveniente saber que en los años 30 en la actual ubicación del Ateneo se encontraba la cooperativa El Pan del Obrero, integrada por trabajadores anarcosindicalistas y, que tras el triunfo de los golpistas en la Guerra Civil, fue robado a la organización sindical CNT. En el año 1960, tras destruir la fábrica allí existente, en el solar que quedó, se construyó el edificio que sirvió de sede al Sindicato Vertical del régimen franquista y, que después de su disolución, dejaron el edificio vacío y en desuso.*

Al cruzar el Plata y Castañar o dejando atrás la Colonia Marconi; desde la estación bajando por Espinela, o desde el Puente Alcocer atravesando la avenida. Todos los caminos del distrito desembocan en el bulevar que encabeza el Ateneo en Villaverde. La plaza Ágata, quizás uno de los lugares más cálidos del barrio, abraza a este edificio desde hace cuatro décadas. Seguida del Paseo, que por su gentío constante y el encuentro entre un vecindario que ha ido renovándose con los años, toma forma de

escenario donde transcurre la vida. Un lugar donde cobra vital importancia la geografía de la ciudad. En demasiadas ocasiones marcada por la precariedad y abandonada por las políticas dedicadas al callejero más céntrico. Ha sido habitual el desabastecimiento, no solo de unos servicios públicos de calidad, si no también de una oferta cultural y una dinámica social que asegure el bienestar de todas las personas que viven o llegan aquí.

El Ateneo siempre ha querido ser el contraste con ese plan destinado a Villaverde. La casa de todas las vecinas que pese a las dificultades del día a día, mantienen las ganas de encontrarse en colectivo y rebelarse por una vida mejor. Un punto de encuentro para la convivencia y el apoyo mutuo, para disfrutar y aprender. Son incontables las iniciativas y actividades que se han puesto en marcha en este espacio con ese objetivo por bandera. Algunas duraron mucho tiempo, como los locales de ensayo y un proyecto integral de música, el grupo de mujeres artesanas, el comedor vegetariano y los talleres de cocina, o la escuela infantil Pequeñ@ Compañer@, que simbolizó las carencias en equipamientos municipales, y levantó una experiencia que nos unió definitivamente a la realidad más cercana. Otras fueron puntuales y el Ateneo sirvió de soporte,

como las reuniones para organizar los carnavales en el barrio, los mercadillos de trueque, los grupos de consumo sostenible, la asamblea de paradas o las clases de castellano coincidiendo con los encierros de migrantes contra la ley de extranjería. Muchas han sido una constante; cientos de conciertos con bandas de todos los lugares del mundo, otros cientos de charlas, conferencias y debates, algunos míticos como el encuentro de Radios Libres o el de Ateneos Libertarios del estado en la primera década, o una infinidad de representaciones artísticas en forma de teatro, circo, pintura o exposiciones de fotografía que han ido ocupado las paredes del salón de actos. Y todas las que han ido llegando en los últimos años: la Despensa Solidaria, fruto del movimiento 15M local, la compañía teatral Tarántula, los talleres de artes plásticas, el gimnasio y las clases de boxeo, el traslado de Radio ELA, el grupo de Mujeres Libres o el proyecto de acompañamiento respetuoso La Tribu.

Este camino se ha hecho con la misma voluntad, con la que en 1980 una manifestación de la recién legalizada CNT acabó por recuperar un edificio que pertenecía al patrimonio sindical que se había acumulado durante la dictadura. Desde entonces, el movimiento libertario toma el Ateneo como referencia, siendo una de las ocupaciones con más solera del estado. Fue sede para la Fundación Anselmo Lorenzo, que albergó en la tercera planta el archivo y la biblioteca, del periódico anarquista Tierra y Libertad, las federaciones de estudiantes libertarios, o la solidaridad con las personas presas. Así como una larga lista de luchas y voces contestarías que echaron raíces en este local, y que hoy lo sienten y cuidan como suyo. El sindicato, mantiene intacto el espíritu con el que hace cuarenta años sus militantes retiraron las insignias fascistas de la fachada y quisieron proyectar luz sobre un barrio industrial y desfavorecido, que a lo largo de los años y los que están por venir, se mantiene alegre y combativo.

¡Nos vemos pronto en el Ateneo!



**ATENEOLIBERTARIO**  
40 aniversario Villaverde 1980-2020

## [Serie animada] Sesenta y ocho voces. Sesenta y ocho corazones.

Directora: Gabriela Badillo. 2016-2017. Enlace web: <https://68voces.mx/>

Estas pequeñas cápsulas gráficas recogen cuentos indígenas mexicanos narrados en sus lenguas originarias. La serie animada la completan un total de treinta y cinco vídeos de entre un minuto y tres minutos de duración cada uno. Este proyecto se desarrolló plenamente con las comunidades originarias de México, con la finalidad de dar a conocer la gran riqueza lingüística, cultural y étnica del país americano. El objetivo de difundirlo es ayudar a resignificar la palabra *indígena* y eliminar la discriminación social vinculada a esa categoría, así como evitar que se pierda la identidad de estas comunidades. En un país con tanta diversidad cultural, el español se ha impuesto de manera colonizadora sobre el resto de lenguas. Un total de sesenta y ocho lenguas son reconocidas en México, y más de trescientas variantes lingüísticas.

Decenas de comunidades originarias en México llevan siglos luchando por su derecho a la existencia, por mantener vivas sus lenguas y sus cosmovisiones del mundo. Tienen un largo historial de resistencia, primero frente a la conquista europea, más tarde frente a los poderes nacionales en la etapa de la independencia, y por último frente al neoliberalismo arrollador. Conocer sus narraciones significa acer-



arse a una ventana distinta, a una perspectiva que se aparte de la exotización del indígena, y reconozca los potenciales emancipadores y humanistas de estas comunidades originarias. Los cuentos de tradición oral y las ilustraciones de autores mexicanos en esta serie animada nos acercan a esa finalidad, a un reconocimiento político inaplazable.

## [Memorias/ensayo] Diario e Ideario de un Delincuente

Autor: Gabriel Pombo da Silva. Editado por Klinamen, Ediciones Conspiración y la Asamblea contra las Cárceles de Barcelona. Sevilla, 2006. 168 páginas

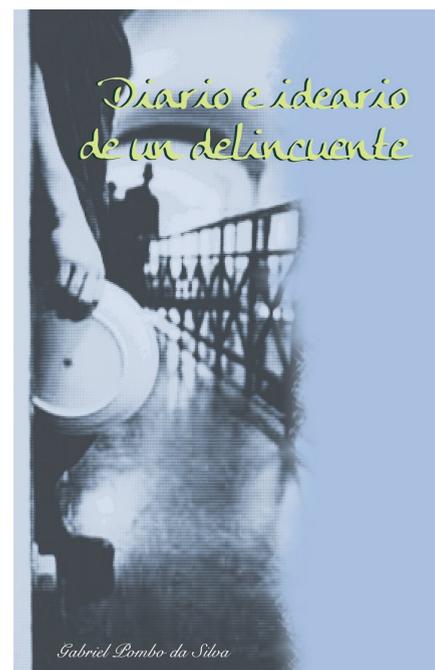
El pasado 25 de enero, el anarquista gallego Gabriel Pombo da Silva fue detenido en Maçao (Portugal), tras llevar casi cuatro años en libertad.

Gabriel no es nuevo al mundo carcelario. Ha pasado 32 de sus 52 años de vida entre rejas por delitos tan variopintos como robos (principalmente, atracos a bancos) y acusaciones de homicidio y secuestro. En 2004 se fugó de la cárcel de Brieva y posteriormente fue detenido en Aachen (Alemania). Tras cumplir condena en el país germano por algunos delitos por los que fue acusado allí, fue extraditado a España, donde cumplió condena hasta el año 2016. Pero, como ya hemos dicho, la libertad duró poco y, cuando percibió que los tribunales estaban haciendo movimientos para ordenar su detención y lograr su encierro por delitos antiguos, pasó a la clandestinidad hace unos meses y se refugió en Portugal. Y allí permaneció hasta que fue privado, de nuevo, de libertad, a finales de enero.

Tras una estancia de tres meses en la prisión de Oporto, a mediados de mayo fue entregado a las autoridades españolas y, a día de hoy, se encuentra recluso en la prisión de Badajoz.

Este libro, escrito por Gabriel hace 15 años, recoge sus experiencias carcelarias, su pensamiento político y sus reflexiones enjauladas. Rememora momentos duros, pero también experiencias positivas y el compañerismo que se desarrolla dentro de los muros. Una lectura interesante para entender, un poco mejor, el mundo que se esconde tras esos muros.

Se puede descargar el libro en [www.todoporhacer.org/diario-ideario-delincuente](http://www.todoporhacer.org/diario-ideario-delincuente)



# [Memorias] Un reflejo de la sociedad

Autor: Amadeu Casellas Ramón. Editado por El Grillo Libertario. Cornellá de Llobregat, 2014. 363 páginas

*“De lo único de lo que me arrepiento de lo que he hecho en toda mi vida, es del susto que he podido dar a los empleados y clientes en cada banco o caja de ahorros cuando entraba para llevarme dinero a punta de pistola. A todos ellos les pido disculpas”*

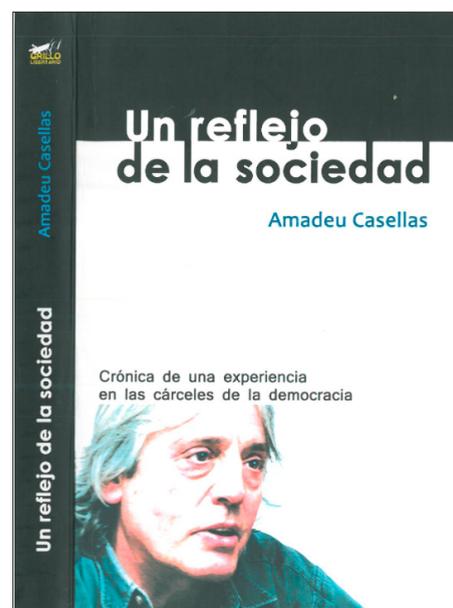
El nombre de Amadeu Casellas es sinónimo de lucha. En 1976 entró en contacto con el anarquismo y comenzó una prolífica carrera como atracador de bancos. El dinero fue a parar a distintas causas y pronto se ganó el apodo de “Robin Hood”. Fue encarcelado por primera vez en 1979 y, desde entonces, ha ido entrando y saliendo de prisión con el paso de los años, cumpliendo largas condenas pese a no tener delitos de sangre.

En el año 2008, habiendo superado el tiempo máximo de condena, comenzó una huelga de hambre que duró 80 días, con el apoyo de organizaciones como la Cruz Negra Anarquista y la CNT. Se puso fin a la misma tras comprometerse Serveis Penitenciaris a tramitar su semilibertad pero, ante su incumplimiento, en 2009, inició una segunda huelga que duró 99 días y, en esta ocasión, contó con apoyos más amplios, incluido el de algunos políticos de ERC. Amadeu salió en libertad en el año 2010, tocado de salud, pero repleto de fuerzas.

Este libro repasa, en primera persona, su trayectoria vital. Desde sus comienzos en la militancia política y su consideración de anarquista, pasando por su estancia en prisión y su contacto con miembros de la Coordinadora de Presos en Lucha.

Por desgracia, en junio del año pasado Amadeu volvió a prisión, acusado de participar en un robo de 300.000 euros, hecho que siempre ha negado. Y allí ha permanecido, en preventiva, hasta el pasado 14 de mayo. Y es que, tras celebrarse su juicio, el juez decidió ponerle en libertad, a la espera de que se dicte sentencia, lo cual es una buena señal de cara a una posible absolución.

Se puede descargar el libro en [www.todoporhacer.org/reflejo-sociedad](http://www.todoporhacer.org/reflejo-sociedad)



# [Ensayo] Llevaban un mundo nuevo en sus corazones. La revolución en el conflicto español (1936-1939)

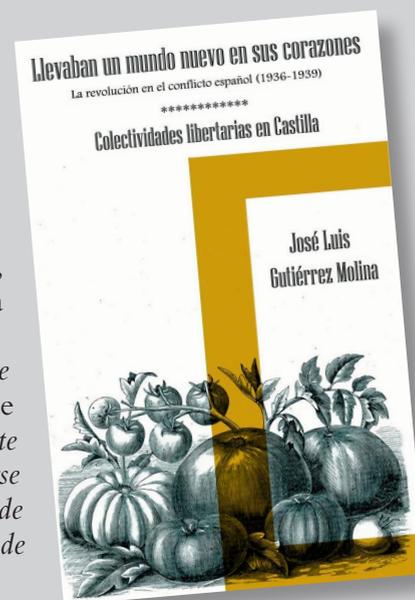
Autor: José Luis Gutiérrez Molina. Fundación Anselmo Lorenzo, Cuadernos de Contrahistoria y Calumnia Edicions. Aranjuez, 2020. 277 páginas

La delegación de la Fundación Anselmo Lorenzo en Aranjuez recupera la figura de José Luis Gutiérrez Molina con uno de sus libros más destacados: *Colectividades libertarias en Castilla*. Reeditado de forma conjunta con Cuadernos de Contrahistoria y Calumnia Edicions, supone una interesante reflexión sobre el papel de la clase trabajadora en el sistema capitalista actual.

Ahora que “nos estamos dando cuenta de que son las obreras y campesinas las que sostienen este sistema capitalista y que si paramos nosotras se para el mundo”, explica el equipo responsables de su reedición, “es el momento adecuado para reflexionar si esta vida que llevamos es la que realmente queremos, y para ello nada mejor que volver la vista atrás cuando nuestras abuelas, tras luchar y prepararse para un mundo nuevo, vieron el momento oportuno de ponerlo en práctica, tras la sublevación fascista de 1936, cuando todo alrededor se derrumbaba, y fueron conscientes que otra vida era posible y otra forma de organización de la producción y el trabajo también”.

Así lo explican en el texto de anuncio de su lanzamiento:

*“Ahora podemos estar en otra encrucijada histórica, una vez más ha vuelto a quedar demostrado que el sistema capitalista no es una máquina perfecta, que su funcionamiento depende de nosotras y por tanto nos debemos plantear si queremos que siga siendo así, alimentar un sistema depredador de seres humanos y del conjunto del planeta o buscamos otras formas de producción y consumo en las que se respeten al resto de seres vivos y plantas con los que compartimos el Planeta. Este libro no ofrece el camino ni da soluciones a las cuestiones que hemos planteado, pero transmite algo fundamental: esperanza y convicción en que ese cambio de realidad es posible y solo depende de ponernos a trabajar en ello. El pensamiento libertario en la historia se ha aplicado, en la práctica, de manera puntual y no por mucho tiempo, pero es como un bebé que empieza a caminar, se caerá muchas veces, pero constantemente intentará volverse a poner de pie hasta que un día ya se ponga en pie para no volver a ceder a la gravedad. Este libro recoge un momento histórico en el que las ideas libertarias estuvieron en pie. Nadie puede dudar de la importancia histórica de la Revolución española y de sus conquistas sociales y culturales. Herramienta de la revolución social y plasmación concreta de sus avances fueron las colectividades, agrarias, de la industria y el comercio.”*



# 2º Cadenazo Ibérico de las radios libres: apoyo mutuo frente a la nueva normalidad

El pasado 10 de mayo tuvo lugar la emisión del 1er Cadenazo Ibérico de las radios libres. Una emisión conjunta de 16 horas en la que participaron más de 20 radios libres y medios de contrainformación desde distintos puntos del Estado. Una experiencia colectiva de comunicación que cuenta con miles de escuchas y que está sirviendo para coordinar las emisiones de las radios libres que están produciendo contenidos rompiendo el aislamiento impuesto por la oficialidad, el estado de alarma y el confinamiento.

Los audios de ese primer cadenazo se pueden escuchar en el enlace: [www.todoporhacer.org/podcast-mesa-redonda-de-medios-ante-la-nueva-anormalidad](http://www.todoporhacer.org/podcast-mesa-redonda-de-medios-ante-la-nueva-anormalidad)

El cadenazo sigue. El próximo 7 de junio se emitirá el 2º Cadenazo de las Radios Libres, cuya emisión durará 12 horas y en la que participarán 25 radios libres y podcasts desde distintas ciudades del Estado español, que se han unido para tratar el tema del apoyo mutuo, como respuesta a la exclusión y la pobreza creciente por los efectos de la crisis socio sanitaria provocada por el Covid19.

En esta emisión participarán Radio Espiritrompa, Radio Almaina, Ágora Sol Radio, Contrabanda FM, Radio La Granja, Radio Bronka, Radio Argayo, Irola Irratia, Radio Topo, Radio RSK, Radio Vallekas, Radio Kuko, Radio Malva y Radio Aktiva. y también podcast como TomaLaTierra, De Raíz, Radio Onda Expansiva, Radio Alegría Libertaria, El café de Silverio, Con vistas al descampado, Radio Lachipen, La linterna de Diógenes y La zona crítica.

Puedes escuchar la emisión el 7 de junio desde las 10:00 hasta las 22:00 en este enlace:

<http://s.streampunk.cc/cadenazo.ogg>

Y para ir abriendo boca, os dejamos con una recomendación radiofónica recién emitida: el programa nº 91 de *De Raíz* : "urbanismo feminista, Stop gordofobia y 2º Cadenazo de las RRL".

En él se tocan dos temas que, aunque no sean para nada nuevos, han sido puestos nuevamente sobre la mesa debido a la reciente situación de confinamiento y la actual desescalada.

Por un lado, nos hablan del urbanismo y de los espacios públicos, desde una perspectiva de género y anticapitalista. "Se ha evidenciado que las ciudades no están hechas para el uso y disfrute de la gente. Las ciudades han puesto de relieve lo poco funcionales que son para cualquier modelo de vida que no sea el más estricto capitalismo. (...) Cuando empezó esta desescalada inundaron las redes sociales y los medios de masas imágenes de gente apiñada en aceras y paseos de las ciudades. Y esto nos ha hecho pensar sobre los modelos de ciudad que habitamos". De esto y de todo lo que conlleva, charlan con Blanca, del colectivo barcelonés Punt6 ([www.todoporhacer.org/urbanismo-feminista](http://www.todoporhacer.org/urbanismo-feminista)), un proyecto de urbanismo feminista para la vida cotidiana, como ellas misma lo definen.

Por otro lado, a colación de la preocupación por engordar (y los chistes gordofóbicos de turno) que ha invadido chats, redes sociales y hasta medios de comunicación desde el principio del confinamiento, entrevistan también a Magda Pyñero, co-fundadora de la plataforma *Stop Gordofobia* y autora de varios libros con esta temática.

Puedes escucharlo en:

[www.derai-radio.org](http://www.derai-radio.org)

## 2º CADENAZO IBÉRICO DE LAS RADIOS LIBRES



### APOYO MUTUO FRENTE A LA NUEVA NORMALIDAD

ESCÚCHALO EN [HTTP://S.STREAMPUNK.CC/CADENAZO.OGG](http://s.streampunk.cc/cadenazo.ogg) O EN CUALQUIERA DE LAS RADIOS PARTICIPANTES

## 7 DE JUNIO

### CADENAZO RADIOFÓNICO

10 H. **TOMA LA TIERRA** MADRID [WWW.SUENARADIO.NET](http://WWW.SUENARADIO.NET)  
 10.30 H. **RADIO ESPIRITROMPA** 102.2 FM ALTO ARAGÓN  
 11 H. **RADIO ALMAINA** 88.5 FM GRANADA  
 11.30 H. **AGORA SOL RADIO** MADRID [WWW.AGORASOLRADIO.ORG](http://WWW.AGORASOLRADIO.ORG)  
 12 H. **RADIO ONDA EXPANSIVA** BURGOS [WWW.ONDAEXPANSIVA.NET](http://WWW.ONDAEXPANSIVA.NET)  
 12.30 H. **DE RAÍZ RADIO** [WWW.DERAIZRADIO.ORG](http://WWW.DERAIZRADIO.ORG)  
 13 H. **CONTRABANDA FM** 91.4 FM BARCELONA  
 13.30 H. **RADIO ALEGRÍA LIBERTARIA** [WWW.ALEGRIALIBERTARIA.ORG](http://WWW.ALEGRIALIBERTARIA.ORG)  
 14 H. **EL CAFÉ DE SILVERIO** EXTREMADURA  
 14.30 H. **CON VISTAS AL DESCAMPADO** MADRID  
 15 H. **RADIO LACHIPEN** MADRID [WWW.RADIOLOLACHIPEN.BLOGSPOT.COM](http://WWW.RADIOLOLACHIPEN.BLOGSPOT.COM)  
 15.30 H. **RADIO LA GRANJA** 102.1 FM ZARAGOZA  
 16 H. **LA LINTERNA DE DIÓGENES**  
 16.30 H. **RADIO BRONKA** 104.5 FM BARCELONA  
 17 H. **RADIO ARGAYO** CANTABRIA [WWW.RADIOARGAYO.NOBLOGS.ORG](http://WWW.RADIOARGAYO.NOBLOGS.ORG)  
 17.30 H. **LA ZONA CRÍTICA**  
 18 H. **IROLA IRRATIA** 107.5 FM BILBO  
 18.30 H. **RADIO TOPO** 101.8 FM ZARAGOZA  
 19 H. **RADIO RSK** 107.1 FM BARCELONA  
 19.30 H. **RADIO VALLEKAS** 107.5 FM MADRID  
 20 H. **RADIO KUKO** VALLADOLID [WWW.RADIOKUKO.NOBLOGS.ORG](http://WWW.RADIOKUKO.NOBLOGS.ORG)  
 20.30 H. **RADIO MALVA** 104.9 FM VALENCIA  
 21 H. **RADIO AKTIVA** 107.6 FM ALCOI - 98.2 FM ALBAIDA

## TODO POR HACER

**Número 113**

**Tirada:** Online

**Mail:** [todoporhacer@riseup.net](mailto:todoporhacer@riseup.net)

**Twitter:** @todoporhacer1

**Más información:**

[www.todoporhacer.org](http://www.todoporhacer.org)

**Apoyo Solidario:**

ES16 0049 6704 55 2190128999



Las protestas en la ciudad estadounidense de Minneapolis se extendieron a finales de mayo al resto de principales ciudades estadounidenses tras otro asesinato policial de un hombre afroamericano en la vía pública. George Floyd murió asfixiado tras ser reducido por un policía que presionó con gran fuerza su rodilla sobre su cuello por más de ocho largos minutos.

Los hechos quedaron recogidos en vídeo por transeúntes, en dichas imágenes el hombre afroamericano se queja reiteradamente de que no puede respirar y que siente dolor en el estómago y el pecho. Finalmente, una ambulancia lo recoge ya inconsciente del suelo, mientras los testigos increpan al policía, que ni siquiera quiso levantar su rodilla del hombre cuando le estaban tomando el pulso.

El primer fin de semana de junio hubo una respuesta internacional en memoria de George Floyd bajo el lema #BlackLivesMatter contra el racismo institucional y la xenofobia en nuestras sociedades. En Madrid el desborde social, con miles de manifestantes y la responsabilidad colectiva frente al panorama por la Covid-19, fueron la tónica en una marcha iniciada en la embajada de EE.UU